

El retrato que publicamos hoy es el del distinguido capitán de artillería don César Bordoy, que acaba de obtener el primer premio, consistente en una corona de laurel de oro, en el Certamen filosófico-literario-espiritista celebrado en Cabo-Rojo (P.-R.) en 31 de Marzo próximo pasado, por el Círculo «Peter Scarsoong», de aquella ciudad.

A continuación publicamos un capítulo tomado al azar de la Memoria premiada (el V de la 3.ª parte: *Metapsíquica*, que trata de las materializaciones), para que nuestros lectores puedan formarse alguna idea del trabajo aludido.

D. César Bordoy tiene en preparación una obra en la que trata, con arreglo á las leyes mecánicas, magnéticas y biológicas, de la transmisión y fuerza mental.

Felicitamos á nuestro querido hermano por el triunfo obtenido en Puerto Rico, y á su próxima obra auguramos un éxito franco.

Apariciones y materializaciones-Química mental

El hecho espiritista por excelencia, el que nos ha de probar la existencia del alma y su persistencia después de la muerte, sin que de ello nos quede el más insignificante y pequeño átomo de duda, es el de la materialización y aparición fantasmática. Estudiado, investigado y analizado este hecho con un cuidado y minuciosidad prolijos por las primeras inteligencias de todos los países; reproducido después á voluntad en infinidad de Centros y Sociedades de experimentación y producido, por último, espontáneamente á multitud de personas, algunas de ellas completamente ajenas, en el momento del fenómeno, á que tal fenómeno se estuviese verificando en su presencia, no nos toca á nosotros discutir ó no su realidad, ya admitida é incorporada á la Ciencia por aquellos sabios, sino que nos toca inferir de él las consecuencias que puedan desprenderse para la demostración de la existencia y persistencia del espíritu.

Es la materialización una manifestación bajo forma material visible y tangible para el hombre, de un espíritu desencarnado.

En este fenómeno se observa disminución en proporciones considerables del peso del medium colocado en una báscula de precisión; ó sea pérdida temporal de materia que, trabajada por el espíritu que desea materializarse, produce un cuerpo humano ú otra materialización. Se ve, pues, una causa determinante (eficiente como diría la Escolástica) del fenómeno, que es el espíritu productor; una materia del fenómeno (causa material) que reside parte en el medium y parte en el espíritu, y por último, una serie de condiciones (medio ambiente, luz, elevación de pensamientos, etc., etc.). Verificadas estas condiciones y cumplidas aquellas causas, aparece necesariamente el fenómeno que la Ciencia conoce con el nombre de materialización fantasmática, y cuya extensión es tan amplísima que varía desde la simple materialización de una mano fluídica que escribe un pensamiento, hasta las bellísimas y delicadas formas de espíritus superiores, cuya ideal hermosura hace recordar la de los ángeles y serafines con que la Iglesia católica rodea el trono de la madre de Dios. Estas formas humanas, de naturaleza semifluídica, de vida efímera, que conversan con los asistentes, que unas veces les abrazan y les besan amorosas, que otras les oprimen las manos y los brazos y que algunas propinan sendos puñetazos entre los experimentadores, concluyen siempre desmoronándose, desvaneciéndose, desapareciendo; pero dejando siempre entre aquellos que las vieron, imborrables sensaciones de la existencia de otro mundo en donde residen las almas de los que vivieron en esta esfera de la humanidad.

Preguntemos á la Filosofía, interroguemos al análisis frío de la experimentación científica, qué son estas formas, de dónde vienen estas imágenes, cómo se producen estos fantasmas cuya existencia real y positiva incorpora á la categoría de verdad científica su impresión en la placa fotográfica... y no tendrán más remedio que confesar aquella Filosofía y esta ciencia que el fenómeno que nos ocupa no es ni ha podido ser, ni será nunca producido por la voluntad humana, ni por el pensamiento humano, ni por las energías humanas, ni por los medios materiales, ni por los espirituales de que el hombre dispone. Excede la producción del fenómeno de estos medios y energías, no se produce según ellos, y aunque sean imprescindibles unos y otros como condiciones necesarias del mismo, su causa determinante se halla por encima de ellos, como causa de energía espontánea, voluntaria y libre; es decir, como sér que piensa, siente y quiere, y no como resultante de elementos cualesquiera.

Vibra, camina, se extiende la energía causal de la materialización, con movimientos, con inflexiones y con determinaciones que no caben dentro de los límites impuestos por el razonamiento á una resultante de fuerzas cualesquiera que el hombre pudiera emplear.

Hemos de reconocer, pues, al fenómeno de la materialización una causa inteligente, pero cuya energía excede en vibraciones por segundo al producido por la inteligencia humana, y he aquí precisamente la gran diferencia de poderes y fuerzas que existe entre el hombre y el espíritu libre. Nunca el hombre por sí y ante sí ha producido, ni quizás en lo sucesivo pueda tampoco producir, el más pequeño fenómeno de materialización, aunque para ello disponga de cuantos medios y elementos tenga á su alcance; aunque para ello haya pasado toda una vida dedicado única y exclusivamente al desarrollo y educación de sus poderes espirituales.

Pero, ¿cómo se produce este fenómeno? Se asimila, se apropia la causa inteligente del mismo los elementos encontrados en la organización del medium, reobra sobre ellos, los elabora, los combina quizás con otros elementos aun no conocidos por el hombre, y cumplidas además las otras condiciones más ó menos necesarias de producción, surge el fantasma. Es, pues, necesario que el espíritu se dirija al medium para que la obra tenga lugar; pero no basta esto, sino que es necesario además que exista el medium presente ante el espíritu para que éste pueda fecundar sus elementos dando origen al sér fantasmático. ¿Cómo se unen, pues, el agente y el objeto? ¿En virtud de qué milagro el espíritu libre puede apoderarse de los elementos mediumnímicos para dar de sí el fantasma? Es indudable que no podría verificarse esta obra si entre ambos (espíritu y medium) no existiera medio ó principio común y homogéneo á ambos en virtud del cual pudieran unirse y relacionarse para cumplir la obra de materialización fantasmática. ¿Dónde está este medio? ¿Dónde se halla este principio de la relación?

¿De dónde brota esta fuente del fenómeno? Y he aquí que al contestar á esta pregunta, surge de nuevo la necesidad imperiosa de la existencia del periespíritu como exigencia de orden metapsíquico. Aquel principio, aquel medio de la relación ha de ser de una naturaleza intermedia, semiespiritual á la vez que semimaterial, en donde ha de verificarse necesariamente la conjunción de los elementos indispensables para que el espíritu cumpla la obra fantasmática.

De aquí, pues, que á medida que el medium progrese y su pensamiento vibre cada vez con vibraciones más puras y de orden más elevado, se aproximará tanto más á aquellas vibraciones del pensamiento del espíritu libre, se establecerá entre ambos un equilibrio vibratorio, una armonía vibratoria de pensamientos unísonos, y el fenómeno se hará tanto más fácil de producir.

Se observa, en efecto, que las vibraciones de pensamientos profundos, de sentimientos nobles y elevados atraen por ley magnética á otras vibraciones de idéntica naturaleza; parece además que estas vibraciones se unen y combinan entre sí adquiriendo una intensidad y una altura de energías prodigiosas. Análogamente sucede con las vibraciones de orden contrario, con las vibraciones de pensamientos bajos y sentimientos ruines. Pero además se verifica que aquellas primeras vibraciones, que llamaremos positivas, rechazan á aquellas segundas que llamaremos negativas; y recíprocamente las vibraciones negativas rechazan á las positivas. En esa Química mental tan descuidada por el hombre, se halla el origen de los prodigiosos poderes que la humanidad atesora en estado latente ó potencial. En esas combinaciones de elementos espirituales está también la razón de todos los fenómenos de la Metapsíquica; desde el sencillísimo hecho telepático hasta el complicado de la materialización de un sér. Y si dos mentes reunidas (la del espíritu y la del medium) en equilibrio armónico vibratorio producen efectos tan maravillosos como la materialización, ¿cuáles serán los que pudieran producir veinte mentes reunidas en el mismo equilibrio vibratorio? Ha llegado la época, es éste el momento oportuno, de que los Centros espiritistas en primer lugar y las asociaciones científicas y filosóficas emprendan con urgencia el estudio de esta Química mental en cuyas acciones y reacciones entran los elementos trascendentes de la energía; porque ha llegado para la Humanidad el momento ya anunciado por el Maestro Allan Kardec, de que se abran de par en par las puertas que han de conducir al hombre al Paraíso de la felicidad entrevisto en el cumplimiento de la Ley de su progreso indefinido. Y siendo éste, por lo que se refiere al espíritu, necesario en su esencia y libre en su determinación, deben ya la Ciencia y la Filosofía determinarse al cumplimiento de aquella necesidad de progreso del alma humana, estudiando, investigando y ahondando en esa Química trascendente de energías y de fuerzas cuyas acciones y reacciones dan lugar á tan variadísimos y maravillosos fenómenos.

Entre éstos es hoy el fenómeno espiritista por excelencia, el de materialización y desmaterialización que se verifica ante multitud de personas ávidas de estudio, en Centros y Sociedades científicas.

En el estudio de este fenómeno hemos hecho notar la existencia de tres elementos indispensables para su producción.

1.º Una causa determinante ó sujeto del fenómeno.

2.º Una causa material, ú objeto del fenómeno.

3.º Medio ó Principio de unión y relación entre ambos.

A estos tres principalísimos elementos, deben unirse como condiciones de carácter necesario todas aquellas que favorezcan la producción del fantasma, y restar y eliminar todas aquellas que pudieran ser origen de perturbación.

Al primero de estos elementos (causa determinante ó sujeto del fenómeno) hemos referido la existencia de un agente inteligente (sér) que ejecuta una obra y cumple un fin. Es, por lo tanto, este agente el mismo principio de *individuación,* el mismo sér libre y espontáneo que observamos en la Psicología; el mismo alma inteligente é inmortal que vimos en la Metafísica, pero libre, en la Metapsíquica, del pesado lastre material. Así se explica que este agente del fenómeno no pueda ser otro que el espíritu libre y desencarnado que fuera anteriormente el que animara, con su impulso espiritual, un sér cualquiera de la escala zoológica.

Al segundo de estos elementos (causa material ó materia del fenómeno) hemos referido la existencia del medium, como sér que presta sus fluidos y energías al espíritu libre que los elabora y combina para dar de sí el fantasma.

Por último, al tercero hemos referido la existencia del Medio ó Principio de la relación y unión entre agente y materia del fenómeno, sin cuya existencia sería imposible la actividad del agente en el cumplimiento del fin propuesto. Este tercer elemento (periespíritu) es una exigencia de orden psicológico y metafísico, según hemos demostrado en el curso de este estudio; y ahora, en los fenómenos de mediumnidad hemos tenido necesidad de reconocerlo como exigencia, á la vez, de orden metapsíquico, cuyo importante papel es insustituíble en todos los fenómenos espiritistas y más especialmente en las materializaciones y apariciones.

Para terminar, he aquí uno de los infinitos casos que pudieran citarse de esta clase de fenómenos.

Durante el mes de Octubre de 1908 se verificaba en la Plaza de Ceuta un curso de tiro de Artillería de Sitio, al que concurrieron gran número de jefes y oficiales de tan distinguido Cuerpo con lo cual hubo ocasión de atestiguar, una vez más, el excelente espíritu de aquellos técnicos militares y su perfecto conocimiento de las máquinas de guerra que utilizaron en sus estudios de aquel año. Uno de los ejercicios era de noche; lo dirigía un

ilustrado y entusiasta jefe, que tenía bajo su inmediata dependencia tres baterías. Estas baterías dirigían sus fuegos sobre un blanco iluminado por reflectores, y era curioso el espectáculo que se ofrecía ante nuestros ojos.

Después de una hora de cañoneo se ordenó «alto el fuego», y unos y otros se dispusieron á retirarse á la Plaza. Sigamos al señor B..., capitán del citado Cuerpo.

Eran las once de una noche oscura. Las puertas de la Plaza distaban próximamente un kilómetro de las baterías. El señor B..., dispuesto á regresar, dió media vuelta, y entonces se encontró con el señor P..., paisano; se dirigió á él, lo saludó, le *estrechó* afectuosamente la mano y entabló con él la siguiente conversación:

B.—Buenas noches, amigo P... Usted por aquí...

P.—Sí, he venido á presenciar este ejercicio, pues siempre me ha gustado mucho el tiro de la artillería.

B.—Efectivamente, se necesita ser entusiasta por estos ejercicios para estar en el campo á estas horas.

P.—Hombre, á propósito; si usted regresa le acompañaré; pues yo no voy á contestar bien á las voces de los centinelas y van á tenerme un rato esperando...

B.—Pues, vamos andando, amigo P...

Frases no recordadas, preguntas y respuestas olvidadas, por no tener importancia alguna, constituyeron la conversación de nuestros dos personajes hasta llegar cerca de la guardia de la puerta principal de la Plaza.

—¡Alto! ¿quién vive?—gritó el centinela.

—¡Oficial!—contestó el señor B...

—¡Adelante, oficial!—exclamó el centinela.

Los señores B... y P... traspusieron la puerta y penetraron en la Plaza; recorrieron la calle de la muralla, atravesaron el puente de la Almina, y al llegar á la subida del Revellín, frente al jardín de San Sebastián, se separaron saludándose afectuosamente hasta la vista. El señor P... siguió por la izquierda hacia la calle de la Marina, y el señor B... subió el Revellín y entró en su casa. Su familia estaba durmiendo; sin despertar á nadie se acostó.

Al siguiente día, y á la hora de comer, estaba el señor B... rodeado de su familia, y alrededor de la mesa se estableció la siguiente conversación:

—¿A qué hora se terminó anoche el ejercicio?—pregunta la esposa del Sr. B...

—A eso de las diez y media—contesta el señor B...

—¿Con quién volviste, con H...?

—No; volví con el señor P... que estaba allí casualmente...

—¿Con quién?—preguntan sobresaltados.

—Con el señor P... que fué allí á presenciar el ejercicio—contesta el Sr. B... sorprendido á su vez de aquel sobresalto.

—¡Pero si el señor P... falleció hace ya más de dos meses!—exclama la esposa levantándose.

En efecto, el señor P... había fallecido con bastante anticipación al día de su conversación con el señor B... Este asegura que no sufrió alucinación de ningún género, y que está completamente seguro de que habló y estrechó la mano del Sr. P... sin que lo haya confundido con ninguna otra persona de la localidad.

Nosotros estamos completamente seguros de la verdad de este hecho, y lo garantizamos, como si hubiéramos sido su protagonista.

Este hecho, entre otros infinitos que pudieran citarse, constituye una de tantas apariciones materializadas, que demuestran y justifican la existencia del fenómeno que nos ocupa, producido por cierto bien espontáneamente, pues el señor B... fué el primer sorprendido.

En resumen, la materialización fantasmática constituye la mejor prueba que puede darse, hoy por hoy, de la existencia del alma y de su persistencia después de esta vida.

CÉSAR BORDOY.

Allan Kardec

A mi hermano Carlos Lelio

Al conjuro de una ciencia de exicial materialismo
derrumbábase el santuario... Y en las fauces de un abismo
de tinieblas puesto el pie
iba el Hombre á despeñarse, como aborto de la nada,
como paria de la vida, sin piedad despedazada
la armadura de la fe.

¡Pobre loco que, ofuscada la mirada, pretendía
á los míseros guarismos que su mente concebía
reducir la inmensidad!
¡Pobre loco! En su delirio, por la vida tomó el sueño,
la ilusión por el oasis, por el éxito el empeño,
la mentira por verdad.

Como faro de la vida surgió entonces el Maestro
y las hondas lobregueces de la muerte con el estro
de su pecho iluminó:
roto estaba el gran misterio, replegadas las tinieblas,
y más bella y más radiante, vencedora de las nieblas,
la Verdad resplandeció:

¡Vibración esplendorosa, que los ojos encandila
de las aves de la noche; foco ingente que rutila
en las sombras del dolor
y á las almas abatidas el sendero les alumbra,
y venciendo va potente, de la duda la penumbra,
las tinieblas del error!;

¡Fulgurante luz divina que hace amar la amarga prueba
de la vida, revelando que es verdad la Buena Nueva
de Jesús de Nazaret,
y á sus mágicos destellos, el dolor y el mal se truecan
en venturas eternales, y las lágrimas se secan;
foco ardiente de la fe!

Las estultas muchedumbres escarnecen la memoria
del grande hombre y su doctrina: precursora de la gloria
siempre fué la ingratitud;
y más grandes se levantan: Víctor Hugo, de sus penas;
Galileo, del oprobio, y Colón, de sus cadenas,
y el Dios-Hombre, de la Cruz.

¡Lance el loco su estentórea carcajada sobre el dolmen
de su tumba! Sol en orto, ¿qué le importa que se colmen
los antros de oscuridad?
¡Sol en orto que proyecta Caridad, llama bendita!
¡Tumba altiva en que debiera VIA ET VERITAS ET VITA
esculpir la Humanidad!

ALEJANDRO GUANES.

Asunción, Marzo 31 de 1910.

En honor de Allan Kardec y Miguel Vives

Como teníamos anunciado, los días 15 y 16 del pasado Mayo tuvieron lugar en Tarrasa las fiestas que, en honor de ambos apóstoles del Espiritismo, hace ya cuatro años vienen celebrándose en dichas fechas.

Gracias al altruísmo de muchos hermanos, las fiestas de este año han superado en esplendor á las de los anteriores, y confiamos que cada nuevo año lo obtendrán más, pues ya han tomado carta de naturaleza entre nosotros, de tal modo, que será casi imposible que dejen de verificarse nunca.

El día 15 salimos de Barcelona unos veinticinco hermanas y hermanos en el primer tren que se dirige á Tarrasa.

El trayecto se nos hizo muy corto, pues ni un momento languideció la conversación, cuyos temas fueron las fiestas y el tiempo que seguía amenazando lluvia, y sin embargo todos abrigábamos la absoluta convicción de que no llovería durante los dos días... y acertamos en lo que se refiere á las fiestas, pues tan pronto como salimos de Tarrasa, el segundo día, empezó á llover á mares.

Llegamos á casa de nuestros queridos hermanos Bendranas; aquello era un hormiguero, en el que cada uno hacía su tarea.

El hermoso jardín estaba transformado en inmensa cocina; en un lado, enormes calderos en los que empezaban á cocerse las varias viandas que debían servirse en el banquete; más allá, rodeadas de preciosos rosales, hallábanse diez ó doce hermanas ocupadas en desgranar guisantes y mondar patatas; hacia un lado, en enormes sartenes, otras hermanas freían la tierna ternera que después, unida á los guisantes, debía constituir el plato selecto con que se regalaran nuestros invitados.

Arriba, en el piso, muchos hermanos se dedicaban á

concluir de arreglar las mesas en que debía servirse la comida; en fin, que por todos los ámbitos de la casa sólo se veía el ir y venir de nuestros queridos hermanos tarrasenses, ocupadísimos en dar los últimos toques á la preparación de la gran fiesta.

No queremos ser extensos en esta reseña, puesto que habríamos de repetir lo que ya en anteriores años hemos relatado y á cuyas reseñas remitimos á los que no las hayan leído. Baste decir que á las 12 y media pudo servirse el banquete sin el menor barullo y con toda comodidad.

Se sentaron á las mesas más de 400 pobres, que fueron atentamente servidos por 50 hermanas, á las que ayudaron otros tantos hermanos.

Dió principio el banquete con una sabrosísima sopa de macarrones, á la que siguió el suculento cocido y el estofado de ternera; todo ello tan abundante, que hubo comensal que repitió dos y hasta tres veces de un mismo plato.

Sirvióseles después dulces, frutas, café y cigarros, con lo que acabaron de extasiarse aquellos 400 infelices, cuyas caras, antes macilentas por el hambre y la fatiga, respiraban entonces alegría y satisfacción. De sus bocas sólo salían palabras de contento y gratitud, á la vez que de alabanza por lo excelente y sabroso de las viandas.

Mientras tomaron el café, nuestro director les dirigió la palabra, procurando inculcar en sus ánimos la fe en Dios y en el porvenir; dióles sencillas y comprensibles nociones de los principales fundamentos del Espiritismo, y les excitó á que siempre fueran buenos y honrados; que nunca sintieran odio ni rencor contra nadie, terminando su inspirado discurso con un bello canto á la fraternidad humana.

Una tempestad de aplausos mezclada con entusiastas frases de gratitud coronaron el final del discurso. Vimos á muchos de los comensales enjugarse las lágrimas y la más viva emoción se veía retratada en todos los semblantes.

Acallados los aplausos, anuncióles nuestro estimado director que á la salida recibiría cada uno una peseta de manos de un generoso y noble hermano, quien les obsequiaba con ella en memoria del ángel bondadoso que Dios, nuestro padre, le había concedido por esposa y que, hoy, ya en la verdadera vida, estaba seguro cubría con sus alas el hermoso acto que estaba realizando. Terminó rogando á todos elevaran un pensamiento de cariño y afecto á ese

buen espíritu, del que todos podíamos esperar protección y amor.

Nuevas salvas de aplausos resonaron en el amplio local, las que dedicó nuestro director á cuantos con su óbolo ó con su trabajo habían contribuído á la realización de aquel acto.

La salida de aquel enorme gentío se verificó con todo orden; cada uno de los invitados, al llegar á la escalera, recibía la peseta prometida de manos de nuestro buen amigo D. C. C., en cuya tarea le ayudó una bellísima sobrina de los hermanos Bendranas, á quienes en esta forma asoció á tan benéfica obra.

El desprendimiento y generosidad de nuestro queridísimo hermano fué muy agradecido por los favorecidos y elogiado por todos, pues nadie ignoraba que además de la suma que en aquel momento repartía, había contribuído á los demás gastos en grande escala.

Abrigamos la convicción de que no cambiaría, á buen seguro, el goce que sintió en aquellos momentos, por todos los que otras personas de su posición social, se proporcionan durante el año en francachelas y derroches de todas clases. Las palabras de gratitud y de afecto que oyó durante su estancia en Tarrasa, debieron compensarle sobradamente del esfuerzo realizado. Dios le premie sus buenas obras y nos lo conserve durante muchos años para servirnos de estímulo y ejemplo.

Desocupadas las mesas, comimos entonces todos cuantos al servicio habíamos contribuído, reuniéndonos entre unos y otros unos 150, á los que se añadieron una veintena de pobres, á quienes no habían alcanzado los vales y que no quisimos se quedaran sin comer.

Poco después fueron compareciendo las Sociedades corales con sus respectivos estandartes, y las políticas con sus banderas, siendo recibidas con atronadores y entusiastas aplausos, correspondidos afectuosamente por los saludos de los recién llegados.

A las 5 de la tarde organizóse la manifestación, abriendo la marcha el coche que conducía la preciosa corona de flores naturales que los espiritistas dedicábamos á Vives; seguía detrás una nutrida banda de música tocando selectos pasacalles; luego, y por el siguiente orden, seguían las Sociedades corales «Sempre viva la Llanterna», «Los amigos», y

«Juventud Tarrasense» con sus respectivos estandartes; después, la Sociedad «Fraternidad Republicana de la Casa del Pueblo» y la del «Centro Radical» con sus banderas; venía luego una nutridísima representación de la «Federación Obrera», y cerrábamos la marcha los espiritistas. Según cálculos de personas competentes, el número de manifestantes ascendía á unos 2,000.

Al llegar al Cementerio Libre, nos esperaban ya más



Velada infantil celebrada en Tarrasa con motivo de las fiestas en honor de Kardec y Vives.—Vista de la Presidencia

de 1,500 personas que, deseosas de escuchar mejor los discursos, habíanse adelantado á la manifestación con objeto de ocupar mejor puesto.

Frente ya al sitio donde descansan los restos mortales de nuestro inolvidable Miguel Vives, pronunció nuestro querido director un sentido discurso en el que, después de hacer resaltar las virtudes de Vives, excitó á los oyentes á que trabajaran siempre por el bien y el adelanto de la hu-

manidad; recomendóles que nunca sintieran rencor contra nadie, que perdonaran á todos los contrarios; y terminó su elocuente discurso haciendo votos para que pronto desaparecieran las murallas que dividen ambos cementerios, el Libre y el Católico, pues resulta un verdadero contrasentido que *vivos* podamos convivir juntos y relacionarnos siempre, y, una vez *muertos*, unos seres que con su conducta mancillan el nombre de cristianos, nos separen de aquel modo.



Grupo compuesto de la mayoría de hermanas y hermanos que sirvieron el banquete á los pobres

Atronadores aplausos acogieron las últimas palabras de de nuestro director quien, una vez acallados, cedió la palabra al notable magnetizador Sr. Mauri, que tan aplaudido ha sido en todos los teatros donde se ha presentado.

El Sr. Mauri empezó su peroración haciendo profesión de fe espiritista, declarando que después de mucho estudiar el Ocultismo y ramas anejas, habíase convencido de que el Espiritismo era el único ideal que satisfacía todas las ansias

del saber humano. Extendióse luego sobre la verdadera caridad, haciendo atinadas observaciones que merecieron los aplausos de los allí congregados.

Al terminar su brillante discurso fué felicitadísimo por todos premiándosele con atronadores aplausos que demostraron fielmente lo mucho que habían penetrado en los corazones las reflexiones del culto orador.

La simpática Conchita Vilaplana recitó á continuación una inspirada poesía dedicada á la memoria de Miguel Vives, siendo, como siempre, aplaudidísima al terminar.

Los tres Coros formando una sola masa cantaron el inspirado himno *Salut als Cantors,* con la afinación y ajuste propios de tan celebradas Sociedades. Fueron aplaudidísimos al terminar su bellísimo canto.

Nuestro director volvió á hacer uso de la palabra para dar las gracias á las Sociedades que con su concurso habían contribuído á dar mayor realce á la manifestación; alabó con entusiasta frase á los Coros que con tanta maestría acababan de cantar; dió las gracias al pueblo de Tarrasa y á sus dignas autoridades por las atenciones de que nos habían hecho honor, y terminó con un sentido párrafo dirigido á las mujeres, que en gran número escucharon atentamente á los oradores, invitándolas á que inculquen siempre á sus hijos el amor á Dios, á la libertad, al progreso y el respeto y cariño que unos á otros nos merecemos.

Una cariñosa salva de aplausos coronó el sentido discurso de nuestro director, quien al finalizar aquélla, dió por disuelta la manifestación, rogando á todos se retiraran de aquel recinto con el mismo orden y mesura de que tan dignamente habían hecho ostentación al dirigirse á aquel lugar.

Por la noche, á las 9, celebróse en el amplio salón del Centro «Fraternidad Humana», la anunciada velada literario-musical en la que tomaron parte las Sociedades corales ya mencionadas, las cuales cantaron por su respectivo orden las preciosas composiciones *Los Pescadors, Las flors de Maig* y la sardana *L'Ampurdá;* al terminar su canto y acallados los aplausos con que con justicia les premió el selecto auditorio, se les obsequió con un precioso lazo para cada estandarte, en cuyas sentidas dedicatorias constaba la gratitud que nos merecía el desinteresado concurso que nos habían prestado.

A las otras Sociedades se les obsequió con varias obras espiritistas, ricamente encuadernadas, en cuyas expresivas dedicatorias se hacía constar lo agradecidos que quedábamos á su concurso.

Tomaron parte, además, en esta velada, los siguientes hermanas y hermanos: Amalia Mas, Francisco Sal-lari, María Soler, Catalina Carrera, Martín Valls, María Homs, Clara Olesti, Florentina Mallofré, Margarita Riera, Mercedes Torrens, Conchita Vilaplana, Josefa Roig, Ramón Soler y nuestro director, que, unos en hermosos discursos y otros recitando inspiradísimas poesías, expusieron las doctrinas espiritistas en sus distintos aspectos.

Conchita Vilaplana recitó con la maestría que tantos aplausos le vale siempre, la preciosa poesía de Sellés que insertamos en otro lugar, la que fué muy aplaudida por toda la concurrencia.

El acto terminó á la una de la noche, dejando muy satisfechos tanto á sus organizadores como á la selecta concurrencia que á él asistió.

El local resultó insuficiente para contener el enorme público que se apretujaba para penetrar en él; antes de las nueve, las 500 sillas que en el salón estaban alineadas, hallábanse ya ocupadas; entre la espaciosa galería, pasillos y escalera, colocáronse unas cuatrocientas personas más, y en la calle, aguantando á pie firme, quedaron muchos esperando desde allí los Coros y los discursos que se pronunciaran; entre unos y otros y los que se volvieron por no poder entrar, pueden calcularse en unas 1,500 personas las que hubieran asistido al acto.

La mañana del día siguiente pasámosla casi toda en los jardines de casa Bendranas, formando compactos grupos, en los que, ó se comentaba la transcendencia de los actos del día anterior ó se empleaba el tiempo en variadas distracciones, según el gusto de cada cual.

Por la tarde, á las 3, se realizó la velada infantil, llenándose también el local hasta rebosar.

Sentimos no recordar los nombres de todas las niñas y niños que en dicha velada tomaron parte, y para no incurrir en omisiones, no hacemos constar ninguno.

Todos fueron cariñosamente aplaudidos al finalizar sus respectivas recitaciones.

En el intermedio de la 1.ª á la 2.ª parte se sacaron las

dos preciosas fotografías que en otro lugar reproducimos; en la primera puede verse el aspecto que ofrecía el testero del salón, en el que se distinguen los tres estandartes de las Sociedades corales y las dos banderas de las Sociedades republicanas; la mesa presidencial estaba ocupada por los niños y niñas que tomaban parte en la fiesta infantil.

En la segunda fotografía figuran la mayoría de los individuos que sirvieron la comida á los pobres.

Al terminar la fiesta infantil, nuestra hermana Teresa Roig, en sentidas frases, dió las gracias á los hermanos forasteros que habíamos acudido á tomar parte en los actos que acababan de realizarse.

Nuestro director agradeció en nombre nuestro las galantes frases que acababa de dedicarnos la hermana Roig, en nombre de los espiritistas de Tarrasa; pidió un aplauso para los hermanos que del resto de España y desde las Américas habían contribuído con su óbolo á que se pudieran realizar dichos actos; rogó á los concurrentes que autorizaran con sus aplausos el envío de un afectuoso telegrama dirigido á nuestra querida hermana «Espérance», de París, por el eficacísimo concurso que siempre presta á todas nuestras iniciativas, y otro aplauso para todos los que personalmente habían prestado sus servicios en el banquete á los pobres.

Estruendosas salvas de aplausos acogían entusiastas las peticiones de nuestro director.

Acto continuo el presidente del Centro, nuestro buen hermano José Rodó, pronunció un sentido discurso, en el que después de agradecer, en nombre del Centro «Fraternidad Humana», que con tanto acierto hace muchos años preside, el concurso de todos, hizo constar también la gratitud que todos debíamos sentir á los esposos Bendranas, quienes no sólo facilitaban la realización de aquellos actos, poniendo en ellos su alma entera, sino que su casa ya no era su casa en aquellos dos días y los anteriores, sino la casa de todos.

Estruendosos aplausos y vivas á los hermanos Bendranas resonaron entusiastas en todo el local, con lo que acreditóse una vez más las inmensas simpatías que hacia ellos sentimos todos los que á estas fiestas concurrimos.

El hermano Rodó pidió seguidamente otra demostración de aprecio y gratitud para el hermano D. C. C., verdadera

alma de estas fiestas, pues debido á su eficaz concurso es como pueden celebrarse. El público, puesto en pie, correspondía con creces á los deseos de su presidente, sucedíanse los aplausos y los vivas á los vivas y aplausos; fueron momentos aquellos que jamás olvidaremos; era la gratitud de todo un pueblo desbordándose impetuosa, henchida de esperanza y amor hacia los que por él se sacrifican.

¡Cuánto nos hubiera gustado que hubiesen podido estar allí presentes todos aquellos que con sus donativos nos habían auxiliado!; pero ya que esto no era posible, sepan que la gratitud que del corazón de todos rebosaba, á ellos se dirigía; acéptenla como una prueba más de nuestro afecto hacia ellos y como débil recompensa al concurso que nos prestaron.

Llegó la hora de despedirnos de tan buenos hermanos; todo volvíanse abrazos, apretones de manos y promesas de volver pronto á vernos.

Emprendimos la marcha hacia la estación acompañándonos un centenar de hermanos que no quisieron separarse de nosotros hasta el último momento. Allí se repitieron los abrazos y las promesas y, al partir el tren, resonaron de nuevo los aplausos y vivas á los Espiritistas Barceloneses, á los que correspondimos calurosamente con vivas á los Espiritistas Tarrasenses.

Nos quedamos tristes todos: la lluvia que había respetado nuestras fiestas volvió á caer pausada y lentamente; los cristales del coche tomaron un tono grisáceo con la humedad; ya no se veían los exuberantes viñedos que bordean la línea; *sentíamos nuestro corazón oprimido*; la materialidad de la vida nos invadía de nuevo: ¡qué triste nos parecía todo!

¡Adiós, Tarrasa! ¡Adiós, hermanos queridos! ¡Cuánto tardará en transcurrir el nuevo año! ¡cuánto tardará!...

Acordaos de nosotros, valientes y abnegados Espiritistas Tarrasenses, y tened la absoluta seguridad de que nosotros nunca, nunca olvidaremos ni vuestro cariño ni las delicadas atenciones de que siempre nos hacéis objeto.

Adiós, queridos Bendranas: en vuestros ratos de felicidad, cuando sentados en vuestros deliciosos jardines aspiréis el perfume de las flores y recreando vuestros oídos con el canto del ruiseñor, elevéis vuestro pensamiento á Dios, acordaos de nosotros y pedidle para los que en esta babi-

lónica Barcelona sufrimos y luchamos, que nos conceda lo que ya vosotros habéis alcanzado: la virtud y la humildad. Sed felices y vivid muchos años para continuar realizando vuestra santa y benéfica obra.

(De *La Voz de la Verdad*, n.º 126).

En Tarrasa

Yo soy la voz de Amalia: su lira estremecida.
Yo el arpa que templaron sus dedos de marfil
en áureos festivales que el corazón no olvida:
yo el ruiseñor querido que en estación florida
repite sus conciertos en mágico pensil.

Yo soy la voz de Amalia: su estrofa santa y bella.
En mí se transparenta su espíritu al trasluz.
Sabed que pierde el tiempo quien el sepulcro sella.
Los muertos van al éter: Amalia es una estrella.
Amalia fué de barro y Amalia es ya de luz.

Desde ese grande trono, desde esa grande cima,
Amalia nos corona de gloria y esplendor.
Amalia nos inunda de llamas, nos anima
y espera de vosotros la mies que más estima:
la mies que da las almas, pues que sembráis amor.

París entre ciudades es la ciudad del vicio.
Madrid es el regazo del ocio y el placer.
Jerusalén es muerta memoria de un suplicio,
y en Roma se levanta del trono pontificio
cual pálido fantasma la sombra del ayer.

Tarrasa es ciudad grande creyéndose pequeña.
Tarrasa es el palenque de un pueblo luchador.
En conquistar abismos y cúspides se empeña
y eleva estas valientes palabras por enseña:
—¡Al vicio por el rayo, y á Dios por el Amor!

Tarrasa es una breve, mas próvida semilla.
Tarrasa es la simiente de un mundo colosal.
Mirada desde el éter, es esta humilde villa
el punto del Planeta que más fulgente brilla:
que amor en las tinieblas es sol universal.

Tarrasa nos endulza con néctar los pesares.
Tarrasa de esperanzas perfuma el corazón.
Por eso cuando suenan sus rítmicos telares,
al són de las esferas se mezclan sus cantares
y suben entre mundos al fin de la Creación.

¡Oh pueblo generoso, cenáculo sublime!
Tú das lo que los pueblos escépticos no dan.
Al que con sed suspira y al que con hambre gime
tú das lo que su cuerpo y espíritu redime:
tu lágrima que es vino, tu corazón que es pan.

Jesús ha muerto, dice la torpe indiferencia.
He aquí que resucita deslumbrador Jesús.
He aquí que resucita, Tarrasa, en tu conciencia.
En ella se levanta su espléndida presencia
y parte el pan lo mismo que en casa de Emmaús.

Tarrasa y Barcelona se juntan y se enlazan.
Sus grandes corazones inflámanse á la par.
Sus almas conmovidas se besan y se abrazan.
Escudos esplendentes intrépidas embrazan
y gritan á las sombras:—¡Tinieblas, á luchar!

Ya vienen á vosotros Poderes soberanos.
Desciende la alta Amalia radiando inspiración.
Miradla, es la Sibila de Dios y sus arcanos.
Mirad á Miguel Vives que eleva con sus manos
el cáliz en que hierve su propio corazón.

¡Arriba los que luchan! ya esplende la victoria.
Los mundos superiores presencian vuestro ardor.
Lidiad, morid, ¿qué importa? la muerte es transitoria.
Gritad en un arranque de afán hacia la gloria:
¡Al vicio por el rayo y á Dios por el Amor!

SALVADOR SELLÉS.

Al pueblo de Tarrasa

¡Pueblo de Tarrasa, que sabes cumplir con tus deberes sociales! ¡Pueblo de Tarrasa, que conoces mejor que ninguno la sublime doctrina kardeciana! ¡Pueblo de Tarrasa, que respiras un ambiente de verdadera y oxigenada fraternidad! Yo te saludo.

Sí, yo te saludo, porque te admiro; yo te saludo, porque te venero; yo te saludo, porque te amo.

Quisiera que mi pluma te expresara esta vigorosa admiración, este encantador amor que siento; desearía que llegasen hasta tu noble corazón, hasta ese corazón virgen que posees, ideas envueltas en un delicioso nimbo, en una refulgente aureola de nacaradas y rosáceas lucecitas; pero no puedo, querido pueblo, porque mis energías están paralizadas por la impresión final, porque las fibras más delicadas de mi individualidad vibran con celeridad nada común, porque me ahogo en llanto, y mis pensamientos quedan sujetos al triste yugo del dolor.

Pero no importa que hoy no pueda cantarte dulces trovas en la lira de mis mieles; no importa que no pueda tocar el laúd y transportarme al Pentélico, al Pireo, á los campos mantuanos ó á las orillas de los azulados lagos de Suiza, que acompañan á las grandes soñaciones; no, cree que mañana no te olvidaré; mañana será el claror deslumbrante de un nuevo día, mañana será el espejo de la esperanza, el azul del ensueño feliz, el rosa del amor ideal...

¡Pueblo de Tarrasa! Tu nombre es inmortal como el de los Dioses: vuela hasta llegar á la excelsitud donde las águilas moran; sigue impertérrito la senda gloriosa que te marcaron tus grandes hombres, tus genios, tus filósofos, tus deidades terrenales, y ten valor en las durísimas revueltas de la vida, porque sola es una la escalera que conduce al palacio del Progreso...

¡Salve, Salve, pueblo de Tarrasa!

¡Loor á tu alma!

FEBO DE LIMOSIN.

Rasgo de altruísmo

Nuestro director ha recibido de una señora inglesa la cantidad de 500 francos para que los distribuya en la siguiente forma:

113 francos al Grupo «Amor y Vida», para que los reparta entre familias necesitadas.

113 francos para la suscripción con destino á erigir un Mausoleo en donde guardar los restos mortales de D.ª Amalia Domingo Soler.

114 francos para contribuir á la publicación de los escritos de la misma.

100 francos para continuar pagando la pensión mensual que se pasa á la infeliz familia de nuestro hermano Vicente Martínez Piquer.

Y 60 francos para pagar las hojas de propaganda repartidas en Tarrasa con motivo de las fiestas en honor de Kardec y Vives, y algunas atenciones apremiantes de familias menesterosas.

En nombre de los necesitados socorridos con este donativo, y en el nuestro propio, damos las más expresivas gracias á la generosa donante, sintiendo solamente que la excesiva modestia de tan buena hermana nos impida publicar su nombre.

Mucho ganaría la propaganda de nuestro caro ideal si cada uno en la medida de sus fuerzas imitara á esta hermana y al hermano que con igual generosidad coadyuvó al mejor éxito de las fiestas celebradas en Tarrasa.

Reciban ambos nuestra enhorabuena, y la digna hermana inglesa que con tanto cariño nos ayuda á llevar á cabo la propaganda de nuestro ideal, sepa que no se la olvida nunca en esta casa y que gustosos siempre cumplimos sus encargos.

Gracias, repetimos, en nombre de todos á nuestra generosa amiga y hermana.

Estudiemos

Algo más sobre Magnetismo considerado como síntesis de todas las fuerzas apreciables.

Al ocuparnos del arte de magnetizar en nuestros primeros ensayos de experimentación, no hemos querido censurar los procedimientos confirmando que, por el trabajo, el estudio y la observación, se irán consiguiendo resultados más perfectos y favorables. Lo que sí hemos tratado de evitar, son los múltiples aspectos con que esta cuestión se presenta por cada uno de los experimentadores; y á evitar esto, se dirigen estas ligeras y oscuras observaciones.

Más adelante nos ocuparemos de las condiciones que más favorecen los resultados que en cada caso se propongan los magnetizadores. Ante todo, nosotros debemos elevar estos fenómenos magnéticos á consideraciones más generales para poner de acuerdo la *Ciencia de las Ciencias experimentales de la Tierra*.

El Magnetismo, como ya han probado inteligencias superiores, representa en la Tierra la *síntesis* de todas las fuerzas apreciables; y, sin embargo, la fuerza magnética no existe como fluido especial estable y eterno. Esta fuerza la hemos supuesto con caracteres más generales, más universalizados, más sintéticos, más enérgicos y más activos que otros fluidos también supuestos que hemos considerado secundarios.

Como en la Tierra, y debemos suponer que en otros mundos más superiores, se ignora la naturaleza de la substancia primaria universal y no podemos fundamentar la Ciencia más que por ó sobre hipótesis racionales.

Actualmente se atribuye al movimiento todas las formas magnéticas de la mecánica celeste y particular de los mundos. Para darse cuenta de la inmensidad de fuerzas atómicas y universales, se recurre á las formas del movimiento en vibraciones, oscilaciones y ondulaciones.

Admitiendo la unidad de la fuerza, necesariamente todas sus formas manifestativas variables se hacen depender de la rapidez del movimiento, y tratándose de vibraciones, se calculan por millones de oscilaciones rotatorias por segundo; pero, ¿quién es capaz de encontrar el límite de la actividad? ¿por qué se prescinde de la energía que caracteriza la actividad esencial particularizada? ¿por qué no se concede á estas energías en actividad y totalizándose, todos los fenómenos apreciables en forma de movimiento? Precisamente, porque hay que buscar el agente productor de la fuerza, el motor.

En mecánica, una vez conocida la fuerza motora, se deduce y calcula los resultados casi exactos, descontadas las fuerzas que se oponen. Sin embargo, se observan grandes y pequeños fenómenos y hasta cataclismos producidos por pequeñas energías, y también con la causa agentes desconocidos ó tan insignificantes, que escapan á la observación. Un rayo de sol enfocado en una lente, produce la inflamación de un grano de pólvora y se produce terrible explosión, que

destruye *objetos y sujetos* de esta inmensa y terrible fuerza cuya causa motora no puede ser apreciada por las reglas de la mecánica, física ó trascendentalmente considerada.

Una alteración producida por causas inapreciables en las regiones interastrales, por influencia de sus respectivas esferas de actividad, produce en la Tierra una perturbación en las fuerzas que envuelven y compenetran el planeta y sobrevienen terremotos y erupciones volcánicas; imposible es calcular la intensidad y la importancia de las fuerzas desarrolladas, y mucho menos las consecuencias geológicas y sociales que sobrevienen.

Un suspiro lanzado á impulso de un corazón oprimido y angustiado, traspasa las esferas donde tan inmensa actividad se desarrolla y repercute en regiones ó mundos lejanos; tal vez más allá de la esfera activa de este sistema solar. Todo esto, más pequeño y más grande que se observa en la Tierra, se produce sencillamente por la solidaridad de actividades físicas y mentales; ¿cómo se produce?; esta es la misión de la Ciencia y de la filosofía; ¿por qué?, ya lo hemos dicho, para el bien; ¿para qué?, para el progreso individual y colectivo en todos los órdenes de la actividad universal.

Si, en último término, todo movimiento reconoce una causa activa y toda actividad un solo centro de energía, ¿por qué no reconocen también que esa energía manifestándose en la fuerza única y universal, no han de participar las partes de la naturaleza esencial de la omnipotencia absoluta?

Generalizada así esta cuestión y repitiendo que las actividades inteligentes representan en el grado correspondiente la única y total energía en constante é infinita actividad, con atributos análogos de actividad esencial y voluntad impulsiva, con pensamiento en constante manifestación y en solidaria actividad, tendremos un universo limitado para cada sér, donde se desarrolla en plena actividad; pero, como son muchas é infinitas las esferas activas compenetradas, los impulsos, los movimientos y las ideas exteriorizadas ó subjetivas, pueden trascender y trascienden indefinidamente como elementos contingentes de la actividad universal.

Así se comprenderá que las magnetizaciones son imposibles aisladas, aparte de que á estos actos concurren otras fuerzas siempre distintas que contribuyen también á las fuerzas limitadas y localizadas que circundan y compenetran al magnetizador y al sujeto.

Cuando las irradiaciones orgánicas y anímicas invaden otras esferas radiantes, se produce del mismo modo una transformación de fuerzas que son la resultante de las fuerzas puestas en acción, y entonces á esta fuerza que surge y se manifiesta alterando las del sujeto, la llamamos *Magnetismo* ó *fuerza magnética;* y cuando las fuerzas individuales se influyen libremente sin excitación voluntaria, cuando se realizan por autosugestión ó por un temor inopinado, como el que produce la voz de ¡fuego!, ¡la fiera! ó el ¡asesino!; también se alteran las funciones orgánicas á impulso de la fuerza anímica, y se producen crisis de diversos caracteres magnéticos, sonambúlicos y medianímicos.

Estos y otros muchos agentes *causales*, son los que debemos estudiar, porque en estos casos están comprendidos todos los fenómenos de magnetización que pudiéramos llamar espontáneos y conscientemente provocados. De manera, que

es preferible preparar, disponer y reclamar fuerzas propias y auxiliares para producir un efecto determinado, sin ajustarse á reglas de aplicación y manipulación.

El sujeto que necesita reponer ó recuperar fuerzas alteradas ó suprimidas puede buscarlas y las encontrará casi siempre, si logra dominar y vencer las dificultades, eliminando lo irregular ó morboso y restableciendo el equilibrio hasta donde sea posible.

Estos fenómenos pueden ser conscientes ó inconscientes, tienen un límite: el intentar lo imposible ó perjudicial.

Cuando descendamos á detalles, veremos cómo las cicatrices del alma y del cuerpo se restablecen, se curan y se normalizan; todo, por el resultado de la combinación de las fuerzas en justa proporción.

Si el magnetizador se propone curar un sujeto, las influencias seguirán y obrarán sobre la lesión, aliviando si las influencias son afines y perjudicando si son contrarias; lo contrario de cómo se ha dicho de las influencias físicas; aunque esto último es discutible.

Como hablar de magnetismo equivale á ocuparse de *filosofía racional espírita* y *Ciencia universal*, no extrañéis que al ocuparnos de *Telepatía*, de *apariciones*, de *aportes* y de *efectos sonambúlicos y medianímicos*, tengamos que recurrir al arsenal de conocimientos que aquí hemos acumulado; porque de otro modo, no podríamos interpretar los hechos ó tendríamos que recurrir á esa fuerza psíquica desconocida que altera todas las leyes reconciliadas por la observación directa y la experimentación.

Sin embargo, con gran sentimiento tenemos que prescindir de ciertos fenómenos cuya interpretación sospechamos, pero debemos atribuir su manifestación á causas inteligentes superiores, hasta el punto que no podemos afirmar si ciertos hechos apreciables y tangibles son reales ó aparentes; porque sabemos por experiencia que la escasa intensidad de nuestros sentidos nos induce á error, y las inteligencias superiores pueden presentarnos las realidades en apariencia objetiva, como un espejismo de la realidad.

Además, no está en nuestras facultades subordinar fuerzas superiores que, sin alterar las leyes, nos presten aspectos distintos de la misma realidad, porque ninguna inteligencia puede abarcar todas las infinitas formas en que la verdad absoluta se nos manifiesta y podemos apreciar conforme á nuestro estado de percepción y de conocimiento.

BENITO RODRÍGUEZ.

(Continuará)

La vida es una página misteriosa, que el hombre lee cuando muere y deletrea cuando sueña.—*Bernardino Rivadavia.*

—Los muertos son los invisibles, pero no los ausentes. —*Victor Hugo.*

—La vida es un enigma, y este enigma es Dios. —*Febo de Limosin.*

—La mentira es la manifestación inversa de la verdad.

—La utopía es la base fundamental de la ignorancia. —*S. Cuadras.*

Comunicación

Armonía entre el periespíritu y la materia

Hermanos: Paz, gracia y misericordia de Dios sea con nosotros.

Batallando venís en vuestras mentes y agobiando el espíritu hace días sobre las conclusiones y enseñanzas de las lecturas que os traen embebidos en sus conclusiones más ó menos acertadas; y la luz recibida, apenas suficiente á iluminar las oscuridades y disipar las tinieblas en que la mente envuelve el cúmulo de opiniones y deducciones que se dan y desprenden de los libros, mitad inspirados, mitad concebidos en el pensamiento humano por las exteriores influencias ó por el esfuerzo individual que lo ejecuta, hace que las mentes que el resplandor reciben sin la anterior y necesaria preparación, se vean ó deslumbradas ó perturbadas para poder apreciar de momento ó de conjunto el valor que encierran ó la altitud de miras que en sí entrañan, y puedan percibir con claridad el objeto y fin determinante de sus manifestaciones, así como el por qué son ejecutadas por los hermanos de ultratierra, en combinación sus elementos fluídicos con los de los hermanos terrícolas.

De la confusión originada por las diversas partes, á apreciar de un organismo múltiple, nace la falsa apreciación y la difícil comprensión de los pensamientos enunciados, de las manifestaciones expuestas, y queda en el fondo del alma, en lo recóndito del espíritu un amargor que hace padecer y sufrir mientras el albedrío no se decide por una conclusión ó forma juicio definitivo sobre los problemas expuestos.

Yo, pobre, humilde y débil espíritu, que desde el fondo del espacio he tomado por misión expiatoria el alivio de todos los sufrimientos y de todas las ignorancias, tanto en el orden material como en el espiritual, he de traer á vosotros mi concurso para contribuir en la medida de mis fuerzas, de mis conocimientos, de mis observaciones y de mi albedrío el alivio del padecer que la incertidumbre engendra en el espíritu, éste en la materia y la materia en el organismo; y así, pues, mis queridos hermanos, sin más valor que el de una opinión, observación ó deducción personal, tomad lo que os digo, no como verdad absoluta, ni aun relativa en tal grado que se pueda tomar como aproximada, sino como la expresión de un estudio que me ha conducido á la conclusión que os de manifestar para que, si sabéis y podéis deducir sus consecuencias, os sirvan de alivio y enseñanza en las tribulaciones, afanes y dolores de esa mísera y pasajera existencia, que ni

aun existencia es, pues la verdadera vida es la espiritual que se desarrolla en los espacios por tiempo sin medida.

El progreso del espíritu tiene por consecuencia inmediata el mejoramiento, la perfección de la materia de que ha de valerse ó servirse en las manifestaciones mundanas de esas ó de otras esferas; es decir, cuanto más adelantado es el espíritu, más purificada es la materia de que valerse trata para su comercio de los mundos, y como de paso en paso, de grado en grado, de mundo en mundo el espíritu va progresando y sirviéndose de materia más pura, es evidente que ha de llegar á tener un cuerpo de encarnación de materia tan esencial, tan fluídica, tan etérea, que si la componente de su periespíritu se hubiera estacionado, resultaría á cierto punto de progreso espiritual la materia y material el periespíritu; por tanto, y en armonía con esta marcha progresiva, al avanzar ó progresar el espíritu, su envoltura se va purificando y eliminando de sí las partes más groseras para ponerse en condiciones armónicas con el cuerpo que ha de regir en el mundo que ha de habitar; y en cada paso, de una esfera á otra, se deshace de las partes densas, correspondientes á la atmósfera que abandona, para ponerse en condiciones con la en que ha de vivir en lo porvenir, hasta que un nuevo cambio de residencia provoca una nueva modificación en la envoltura, y así hasta lo infinito; de modo, hermanos míos, que cuando el hombre de ese mundo ha creído llegar, bien por sus investigaciones físicas y químicas ó por sus especulaciones mentales, al límite de la materia y señala el átomo ó la molécula como fin indivisible de la materia, está tan lejos de la verdad, como lo estaba antes que el telescopio físico ó la inducción mental lo hubiera llevado al conocimiento del mundo microscópico.

Mundos hay, tenedlo muy presente, donde el cuerpo material es menos denso que el cuerpo espiritual de los seres, correspondiente á vuestra esfera; y en el mundo universal hay tal variedad de seres, de tan distinta esencia, que así como á vosotros se os oculta y escapa á la percepción de los sentidos la envoltura fluídica de los espíritus que os cercan, por su gran diafanidad, así á los espíritus atrasados se oculta ó escapa á su percepción la material envoltura de que están revestidos los adelantados ó superiores, y como no los ven, solos se creen y deducen como vosotros, unas veces por su esfuerzo intelectual, otras por inspiraciones y algunas por revelación, la existencia de estados más perfectos, aprendiendo en su avance que de ellos pueden gozar por el trabajo, por la virtud, por el amor de Dios; y cuanto más su esencia se va purificando, cuanto más su materia se va exteriorizando, más clara, concisa y precisa recibe la percepción de un Sér que todo lo rige, que todo lo gobierna, á lo que todo está sujeto dentro del círculo de la más absoluta libertad.

Vosotros que, por desgracia, aun habitáis esferas de materias densas, pero que habéis merecido la gracia de la percepción del Todo ó principio

universal, trabajad sin descanso en la labor de vuestro mejoramiento para merecer la gracia de poseer un cuerpo material de la densidad del cuerpo periespiritual que hoy disfrutáis ó padecéis.

UN ESPÍRITU.

(Obtenida por el Grupo «Paz», de Cartagena).

Movimiento Psíquico

Reglamento del Congreso Internacional de Psicología Experimental que tendrá lugar en París en Noviembre de 1910.

Artículo primero. El Congreso se organizará por la «Sociedad Magnética de Francia».

Art. 2.° Dicho Congreso se reunirá en París del 15 al 20 de Noviembre.

Art. 3.° El Congreso se compondrá: 1.° de una sesión de apertura; 2.° de sesiones aún indeterminadas, consagradas á la lectura de noticias, comunicaciones y discusiones; 3.° de conferencias organizadas por la Oficina.

Art. 4.° Serán miembros de este Congreso, todos los que se adhieran á él y envíen la cotización fijada en 15 francos. Los miembros del Congreso tienen el derecho de asistir á las sesiones y tomar parte en las reuniones y discusiones. Los miembros recibirán el volumen que publique la Oficina, que contendrá relaciones completas de los principales trabajos y el nombre de los congresistas.

Art. 5.° La organización del Congreso estará confiada á cinco comisiones de seis miembros cada una.

La primera comisión estudiará los fenómenos psíquicos universalmente admitidos: Hipnotismo y Sugestión. (Escritura automática y desdoblamiento de la personalidad).

Las otras cuatro comisiones estudiarán los fenómenos psiquicos no admitidos por la Ciencia Oficial en esta forma.

La segunda comisión estudiará las fuerzas desconocidas que emanan de un sér con vida en la relación que puede tener con otros seres animados. (Acción del hombre sobre el hombre, sobre los animales, sobre los vegetales; estudio de la radiacción humana en sus propiedades biológicas; desarrollo de la fuerza magnética).

La tercera comisión estudiará las fuerzas desconocidas emanadas del hombre, en su relación con los cuerpos inertes (exteriorización de la sensibilidad, mesas giratorias, levitaciones, aportes; estudio de la radiación humana en sus propiedades físicas y químicas).

La cuarta comisión estudiará las fuerzas desconocidas emanadas del hombre en su relación con otros hombres á grandes distancias. (Desdoblamiento del cuerpo humano, transmisión del pensamiento, telegrafía, clarividencia, doble vista).

En fin, la quinta comisión estudiará las fuerzas desconocidas emanadas de los cuerpos inertes en su relación con los seres con vida. (Acción de las corrientes atmosféricas y subterráneas; de los planetas; influencia del imán, de determinados metales, de substancias diversas; homeopatía, acción de medicamentos á distancia).

Art. 6.° Cada comisión pondrá en la orden del día un número limitado de temas de discusión. Todo congresista puede presentar los trabajos que desee, los que deberán estar antes del 1.° de Noviembre en poder del Secretario General, quien los pondrá en posesión de la comisión respectiva, para su examen.

Art. 7.° Todas las cartas, comunicaciones y fondos deberán ser dirigidos al Secretario de la «Sociedad Magnética de Francia», 23, rue Saint-Merri, París, á Mr. H. Durville, Secretario General y Tesorero del Congreso.

COMISIÓN ORGANIZADORA

Es Presidente honorario de esta comisión el Sr. Profesor Boirac, Rector de la Academia de Dijon.

1.ª comisión. Queda compuesta por los Sres. Dr. Albert Charpentier, Dr. Desjardin de Régla, Chartier, J. Brieu, Tisserand.

2.ª comisión. Queda formada por los Sres. Dr. Moutin, Marcel Mangin, Dr. Ridet, Oswald Wirth, H. Durville.

3.ª comisión. Queda compuesta por los Sres. De Fontenay, Gabriel Delanne, César de Vesme, Ch. d'Oriño, Demetrio de Toledo, Gaston Durville.

4.ª comisión. Queda formada por los Sres. Fabius de Champville, Ch. Blech, *Papus*, Lancelin, Lefranc.

5.ª comisión. Queda compuesta por los Sres. Pierre Piobb, H. Mager, Dr. Vergnes, Bonnet.

La correspondencia y los trabajos se pueden escribir además del francés, en español, portugués, italiano, inglés, alemán, holandés, ruso y esperanto.

Proyecto para editar los escritos de Amalia Domingo Soler

LISTA DE SUSCRIPCIÓN

Suma anterior. . . .	303	ejemplares
Bernardo Raida, de Tánger.	1	»
Dolores Candela, de Jijona	2	»
Una señora inglesa	6	»
Total.	312	ejemplares

(Sigue abierta la suscripción).

Excelsior

No ofendáis la memoria de los muer-
[tos,
ni rencoroso afán, juicios inciertos
del pasado, os arrastre á proferir;
porque, en alas del éter impalpable,
la palabra es misiva que, inerrable,
suele el alma del muerto recibir.

Al perder de este mundo el escenario
el hombre, sus despojos al osario
solemos tristemente consignar;
pero vencida la sensual materia
abandona el espíritu la arteria
y alza el vuelo á la esfera sideral.

No hay extensión sin vida; el infusorio
fecunda en las moléculas su emporio;
palpita el polvo y se ilumina el mar;
reina el hombre en el valle, en la espe-
[sura
las fieras, las aves en la altura,
y en el espacio inmenso lo inmortal.

Nada se pierde; fuerzas misteriosas
conducen al perfume de las rosas
lo mismo que al sonido ó á la luz;
en el espacio la visión macabra
persiste de los hechos; la palabra
resuena aún del que murió en la cruz.

Así también, las frases irrisorias
que ofenden de los muertos las memo-
[rias
reviven en su espíritu el dolor,
que el pensamiento dirigido á ellos,
vuela, como los diáfanos destellos
que obedecen á un polo transmisor.

No insultéis ni vejéis á los que fueron
reflejos de los tiempos que vivieron,
ó juguetes de pérfida pasión;
para juzgar los hechos es la Historia;
¡á vosotros os queda la alta gloria
de elevar por el muerto una oración!

AIZPURU AIZPURU.

Suscripción para recaudar fondos al objeto de erigir un Mausoleo en donde guardar los restos mortales de la insigne escritora espiritista D.ª Amalia Domingo Soler.

	Ptas.
Suma anterior.	2323'15
Manuel Rueda, de Albuera.	0'45
Enrique Veims, de Cuenca.	1
Una señora inglesa	120
Josefina de Ojeda, de Mayarí.	5
Total.	2449'60

(Sigue abierta la suscripción).

Bibliografías

La teosofía al alcance de todos, por W. Hudson Hand. Traducido del inglés por dos miembros de la S. T. Barcelona, 1910.

La Rama Arjuna de Barcelona ha publicado para ser repartido gratis un interesante folleto de iniciación teosófica, en el que con lenguaje fácil y al alcance de todas las inteligencias se descorre el velo de la Ciencia de los Dioses, y muestra el ancho campo de estudio que posee esta importante doctrina

Felicitamos á los traductores del folleto, y en particular á la Rama Arjuna, por este rasgo de altruísmo en pro del conocimiento.

***

Hemos recibido un folleto titulado **Filosofía Vedanta,** discursos pronunciados en el Congreso de las religiones celebrado en Chicago en 1893, por el Swanzi Vivekananda, representante de la religión de los indos en Norte América. En él, el autor de *Los Vedas y Filosofía Yoga,* con los aforismos de Patanjali, nos da algunas ideas generales sobre su religión, discurriendo con lógica sobre la marcada tolerancia que posee *La Vedanta* con respecto á las demás religiones.

***

Sobre el arte de enseñar á leer y escribir. El conocido editor señor Calleja, autor de varias notables obras pedagógicas, ha escrito un interesante estudio sobre el difícil arte de enseñar á leer y escribir, en el que analiza y comenta todos los métodos que en España y América se siguen en las escuelas de instrucción primaria, y pone de relieve los graves defectos y peligros que presentan en la práctica ciertos métodos que se emplean en algunos Centros docentes americanos, donde, por prescindir de los sistemas adoptados por los pedagogos españoles, se invierte en la enseñanza de la lectura más del doble del tiempo necesario.

Es una curiosa obrita que el Sr. Calleja regala á quien se la pide; y creemos de especialísimo interés para los literatos españoles el capítulo titulado: *Libros exóticos.*

Ecos y noticias

Ha desencarnado, á la edad de 20 años, un hijo de nuestro buen amigo y hermano en creencias D. José Gutiérrez Cantos.

Acompañamos en su justo dolor al hermano Cantos, deseándole halle consuelo en nuestra hermosa y consoladora doctrina, y al espíritu libre, un dispertar lisonjero en el mundo de la realidad.

***

El día 6 del corriente, el Centro de Estudios Psicológicos «La Caridad», de Alicante, celebró una velada literaria para conmemorar el aniversario de la desencarnación de Amalia.

En ella se pronunciaron elocuentísimos discursos, ensalzando la noble y grande misión realizada por Amalia.

También tomaron parte en la fiesta los niños del colegio laico «La Caridad», que recitaron inspiradísimas poesías.

Sigan nuestros cofrades de Alicante propagando el Espiritismo.

***

Ha llegado á Madrid, de su viaje por América, nuestro querido amigo y distinguido colaborador D. Mario Roso de Luna.

***

En atención á que asciende á 200 pesos el déficit mensual que viene teniendo desde hace algún tiempo la Junta Permanente del II Congreso Espírita de México, acordó esta entidad introducir algunas economías en el presupuesto de gastos.

Con objeto de ayudar á la Junta, algunos acreedores á la misma han renunciado generosamente á sus sueldos.

La mencionada Junta ha trasladado su domicilio al núm. 4 de la calle 1.ª de la Violeta.

***

Han desencarnado nuestros queridos amigos y entusiastas hermanos en creencias D. Manuel Martínez García y D. Justo Cuenca Gómez, en Albacete y Frailes, respectivamente.

¡Séales el espacio ligero!

***

La nueva directiva del Centro «Faro Psicológico», de Santurce (P. R.), ha quedado constituída en la forma siguiente:

Presidentes honorarios: Licenciado Rosendo Matienzo Cintrón, D.ª Agustina Guffain Vda. de Doittau, Lcdo. Rafael López Landrón y D. Manuel Figueroa.

Presidente efectivo, D. Fulgencio Cifredo; Vicepresidente, D. José Gandía; Secretario, D. Salvador Font; Vicesecretario, D. Alejandro Reina; Tesorero, D. Juan Obrer; Vicetesorero, D. Manuel Vega; Vocales: D.ª Olivia Paoli Vda. de Braschi, D.ª Teresa B. de Obrer, D. Francisco Pelati, D. Mariano Domenech y D. Enrique Betancourt.

***

En la reseña que publicamos en este número de las fiestas de Tarrasa, se repartieron unas hojas de propaganda kardecista, intituladas: *Necesidad de la regeneración humana por el dolor*, las que fueron muy bien acogidas por el culto pueblo de aquella industriosa ciudad.

***

El día 23 del pasado Mayo, pasó á mejor vida, en Palamós, la consecuente y racionalista hermana D.ª Gracia Cortar de Matas.

Su entierro fué puramente civil, asistiendo al acto un gran número de espiritistas y librepensadores.

Deseamos al espíritu liberto un feliz despertar en el mundo de la realidad.

***

Nuestro buen amigo D. Francisco V. Ibargüengoitia, de Tula (México), que

con motivo del ciclón del mes de Agosto de 1909, que devastó casi todo aquel Estado de la confederación mexicana, quedó sin hogar, va poco á poco trabajando por la reedificación del mismo, sin que por ahora haya exhalado una queja contra lo desconocido.

Felicitamos á nuestro querido hermano por este rasgo que enaltece su persona, y le deseamos siga en esta forma, sin temor á las adversidades de la vida.

***

En la ciudad de Bahía Blanca (R. A.) se fundó, el 1.° de Mayo, un Centro espiritista, titulado «La Paz»; su presidente, el Sr. D. Nicolás Salinas, pronunció un elocuentísimo discurso en pro de la doctrina kardecista.

Terminó su vibrante peroración con estas palabras del gran tribuno español D. Emilio Castelar:

«Para cruzar los mares de la vida se necesita embarcarse en la nave de la fe.

»En esa nave se embarcó Colón y encontró un nuevo mundo. Si el nuevo mundo no hubiese existido, Dios lo creara, en las soledades del Atlántico, tan sólo para premiar la fe y la constancia del hombre».

Ojalá sea el Centro «La Paz» foco donde irradie viva luz espiritualista, para bien y progreso de aquella parte del continente latino.

***

En 1901 ocurrió, en el pueblo de San Fabián (Chile), la siguiente aparición pública:

El destacamento de soldados americanos ocupaba la casa parroquial y otra casa grande, al frente de aquélla, distante unas cien varas, al través de la plaza. Un día, al anochecer, el centinela de la segunda casa vió á un personaje, vestido de general revolucionario, que atravesaba la plaza. Dió aviso al jefe, y echaron el *¡alto!* varias veces al desconocido, que, sin hacer caso, seguía al través de la plaza. El centinela apuntó el fusil para hacer fuego; pero el jefe, viendo el peligro de que la bala hiciera blanco en las casas de enfrente, dió orden de tocar los pitos de alarma, llamando á los soldados de la casa parroquial. Estos acudieron inmediatamente, y notando la presencia del personaje desconocido, se dirigieron á su encuentro; mas al aproximarse unas diez varas, el general revolucionario desapareció, no obstante hallarse en medio de una plaza extensa y limpia de escondrijos.

Esta aparición se reprodujo dos noches consecutivas, á la misma hora, causando cierta alarma á los soldados americanos.

Algunos vecinos decían que el traje y fisonomía eran los del general Antonio Luna, muerto en Bulacán.

***

El día 2 del actual contrajeron matrimonio ante el juez municipal del distrito de la Lonja de esta ciudad, nuestro querido amigo y hermano D. Pedro Roca con la señorita D.ª Trinidad Martínez Pastor, siendo testigos los hermanos D. Uldarico Torras y D. José Colomé.

Felicitamos á los recién casados y deseamos que el ángel de la felicidad les envuelva con sus impalpables alas.